



Volta a la moleta de Binifaldó

Paraje natural de la Serra de Tramuntana



Volta a la moleta de Binifaldó

Paraje natural de la Serra de Tramuntana

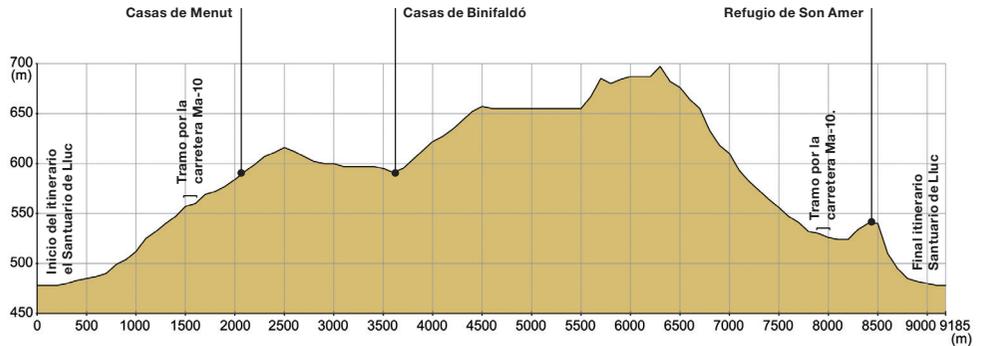
En el itinerario de la vuelta a la moleta de Binifaldó seguiremos el camino real, disfrutaremos de impresionantes paisajes cársticos; recordaremos los trabajos de nuestros abuelos en el bosque al lado de hornos de cal, *rotlos de sitja* (bases empedradas utilizadas para hacer carbón) y barracas de carbonero. También veremos un bosque de encinas y pinos.

Dificultad: baja

Distancia aproximada 9,1 Km (itinerario circular)

Duración: 3 horas

El itinerario debe realizarse a pie.



Encinas sobre karst (Foto: Gràcia Salas)

1. Caminando por un camino real

Paseamos por debajo de los porches del Santuario de Lluc hasta que pasamos bajo la arcada de un portal. Seguimos por un camino asfaltado paralelo al torrente. Unos pocos metros más adelante nos desviamos hacia la izquierda hasta llegar al campo de fútbol. Dejamos a la izquierda un puente de madera y seguimos por el antiguo camino real que unía Lluc con Pollença.

Camino del rey o camino real era el nombre que se daba a la vía de comunicación principal en la época medieval. La primera referencia documental sobre este camino de Lluc a Pollença data del año 1337. Aparece en las actas de la orden militar del Temple. En 1914 este camino de herradura fue sustituido por un camino de carro.

¿Qué diferencia hay entre un camino de herradura y un camino de carro? Los caminos de herradura también se llamaban *camins de tres pams* (palmas), haciendo alusión a su anchura: unos 60 cm. Estos caminos permitían el paso de personas y animales de tiro con la carga en la espalda. Los caminos de carro son más amplios y miden de 2,5 a 3 metros de ancho. Como su nombre indica, permitían el paso de los carros.



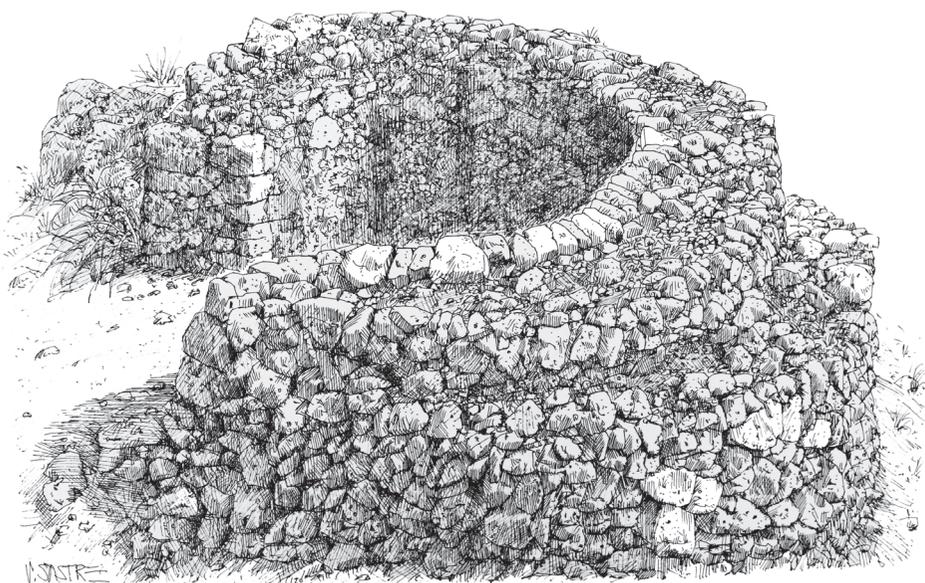
Camí Vell de Lluc a Pollença (Foto: Gràcia Salas)

2. Horno de cal de Menut

Salimos a la carretera Ma – 10 (Andratx-Pollença) y vamos hacia la izquierda durante 120 metros hasta encontrar un camino asfaltado con los carteles de bienvenida a las fincas públicas de Menut y Binifaldó. Poco antes de llegar a las casas de Menut, a la izquierda del camino, vemos un horno de cal restaurado recientemente.

La obtención de cal mediante el procedimiento de cocción de la piedra caliza es una técnica muy antigua. Se sabe que los romanos ya usaban hornos de cal para realizar este proceso. La cal líquida se ha utilizado desde antiguo para blanquear las paredes de las casas, en la construcción y también para usos terapéuticos e higiénicos.

La localización del horno de cal venía determinada por la proximidad de las materias primas: piedra caliza y leña. Después de diez a doce días de quemar constantemente, las piedras se convertían en cal. El trabajo de calero era duro, pesado y también peligroso.



Horno de cal (Dibujo: Vicenç Sastre)

3. Desde las casas de Menut a las casas de Binifaldó

Avanzamos unos metros y nos desviamos del camino asfaltado para poder ver las casas de Menut. Se estructuran alrededor de un patio de una torre de defensa, catalogada como Bien de Interés Cultural. En los siglos XV y XVI, el miedo a los ataques piratas hizo que en algunas fincas se construyeran torres para protegerse de las posibles incursiones enemigas. Esta torre, que probablemente data del año 1599, es de planta casi cuadrada (6,40 x 6,30 m) y con muros inclinados en la parte baja.

Uno de los edificios de las casas es actualmente el emplazamiento de un banco de semillas de planta autóctona. También hay un vivero forestal que se dedica a la producción de plantas destinadas a repoblaciones.

Volvemos a la carretera y nos dirigimos hacia las casas de Binifaldó. A partir de ahora, el camino va ganando desnivel en un paisaje kárstico con encinas (*Quercus ilex*), bajo las cuales encontramos algunas matas (*Pistacia lentiscus*) y sobre todo, jara de Montpellier (*Cistus monspeliensis*), fácil de identificar porque las hojas son muy alargadas, tienen glándulas que le dan un aroma característico y hacen que se adhieran a los dedos.

Continuamos hasta encontrar unos álamos (*Populus alba*), altísimos, que nos indican la llegada a las casas de Binifaldó.



Casas de Menut (Foto: Gràcia Salas)

4. De Beni Haldun a Binifaldó



Casas de Binifaldó (Foto: Gràcia Salas)

La finca de Binifaldó, situada al pie del Puig Tomir, rodeada de viejas y frondosas encinas por un lado y campos de cultivo por otro, es hoy un Centro de Educación Ambiental.

El topónimo Binifaldó marca claramente la existencia de una antigua alquería islámica, si nos referimos al prefijo bini-. Su etimología sería del árabe Beni Haldun, “hijos de Haldun”. En el reparto de la isla de Mallorca, tras la conquista de Jaume I, correspondió a la Orden del Temple. Desde el siglo XV la propiedad pasó por distintas manos, hasta que fue dada, en el año 1682, al Santuario de Lluc. Como la finca de Menut, Binifaldó pasó al Estado por expropiación en 1897. Actualmente es gestionada por el Govern de les Illes Balears.

Seguimos por el camino asfaltado hasta llegar al Coll des Pedregaret, donde encontramos una pared seca que delimita los terrenos de dos fincas. Saltamos la pared y seguimos a la derecha hacia Lluc por un sendero señalizado.

5. ¿Cómo vivía un carbonero?

A partir de ahora y durante un buen tramo, seguiremos un sendero llamado Camí des Porxo, que atraviesa Es Bosc Gran, de pinos y encinas. Se pueden ver barracas y rotlos de sitja (círculos empedrados para facilitar la combustión de leña donde se hacía el carbón vegetal). La mejor manera de explicaros cómo era el trabajo de un carbonero es usando sus propias palabras:

“Nunca hemos sido ricos ni hemos tenido tierras. El trozo de bosque donde trabajábamos no era nuestro. Hablábamos con el dueño para elegirlo, alquilábamos tres o cuatro “quarteradas” (es una medida agraria equivalente a 7.103 m²) y buscábamos el mejor lugar para hacer la carbonera. Una carbonera es un montón de trozos de leña que poco a poco se transforman en carbón. Pocas veces bajábamos al pueblo. Las provisiones nos las traían los portadores cuando venían a buscar el carbón [...].

*La cocción duraba una semana o diez días. Durante este tiempo nuestra vigilancia era muy estricta. Un despiste y se podía quemar toda la leña. Esto, nos obligaba a una presencia constante en el lugar del trabajo. Empezábamos por San José, en primavera; continuábamos durante el verano y acabábamos por San Mateo. Así aprovechábamos el buen tiempo, llovía poco y no hacía frío.”**

*Terraza B, de Diago J: Sitges i carboners. Conselleria d'Educació i Cultura



Base empedrada para el carboneo y barraca (Foto: Gràcia Salas)

6. Algunos arbustos mediterráneos

Seguimos el sendero y pasamos por al lado de los restos de un porche, que era utilizado como resguardo para los cerdos que se criaban al aire libre. Pronto nos cruzaremos con un camino ancho que debemos seguir hacia la derecha en sentido de subida hasta el Coll des Bosc Gran, desde donde disfrutaremos de una magnífica vista del puig Tomir.

Fijaos en un arbusto de hojas puntiagudas agrupadas de tres en tres: es el enebro (*Juniperus oxycedrus* subsp. *oxycedrus*), muypreciado en medicina.

El arbusto endémico conocido en Baleares como *llampúdol bord* (*Rhamnus ludovici-salvatoris*), dedica su nombre científico al archiduque Luis Salvador. Lo reconoceremos fácilmente porque sus hojas, con el margen dentado, son verde oscuro por el haz y verde claro por el envés.



Rhamnus ludovici-salvatoris
(Dibujo: Vicenç Sastre)



Hypericum balearicum (Foto: Gràcia Salas)



Mirto (Foto: Gràcia Salas)

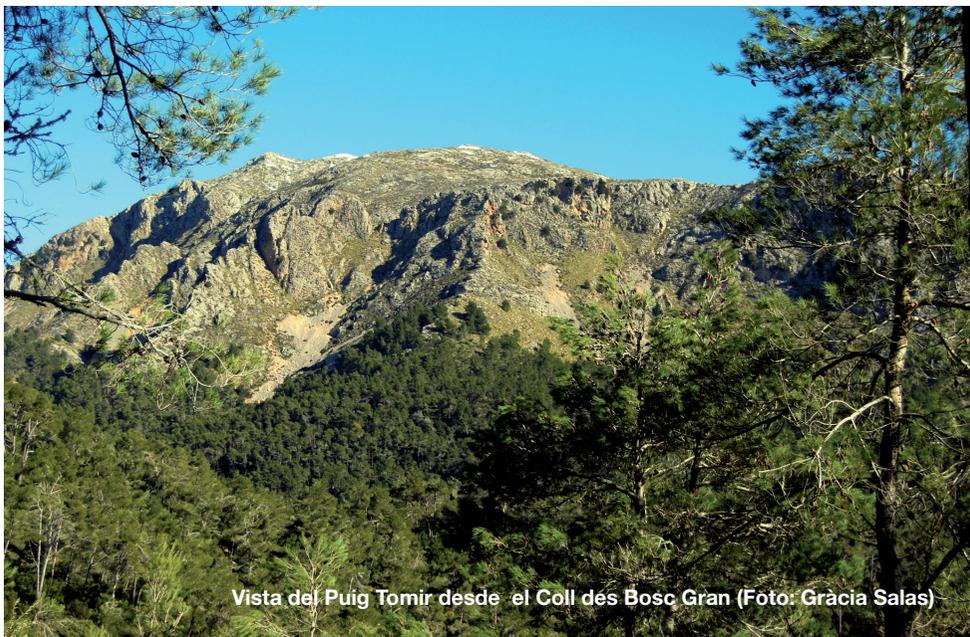


**Juniperus oxycedrus
(Foto: Gràcia Salas)**

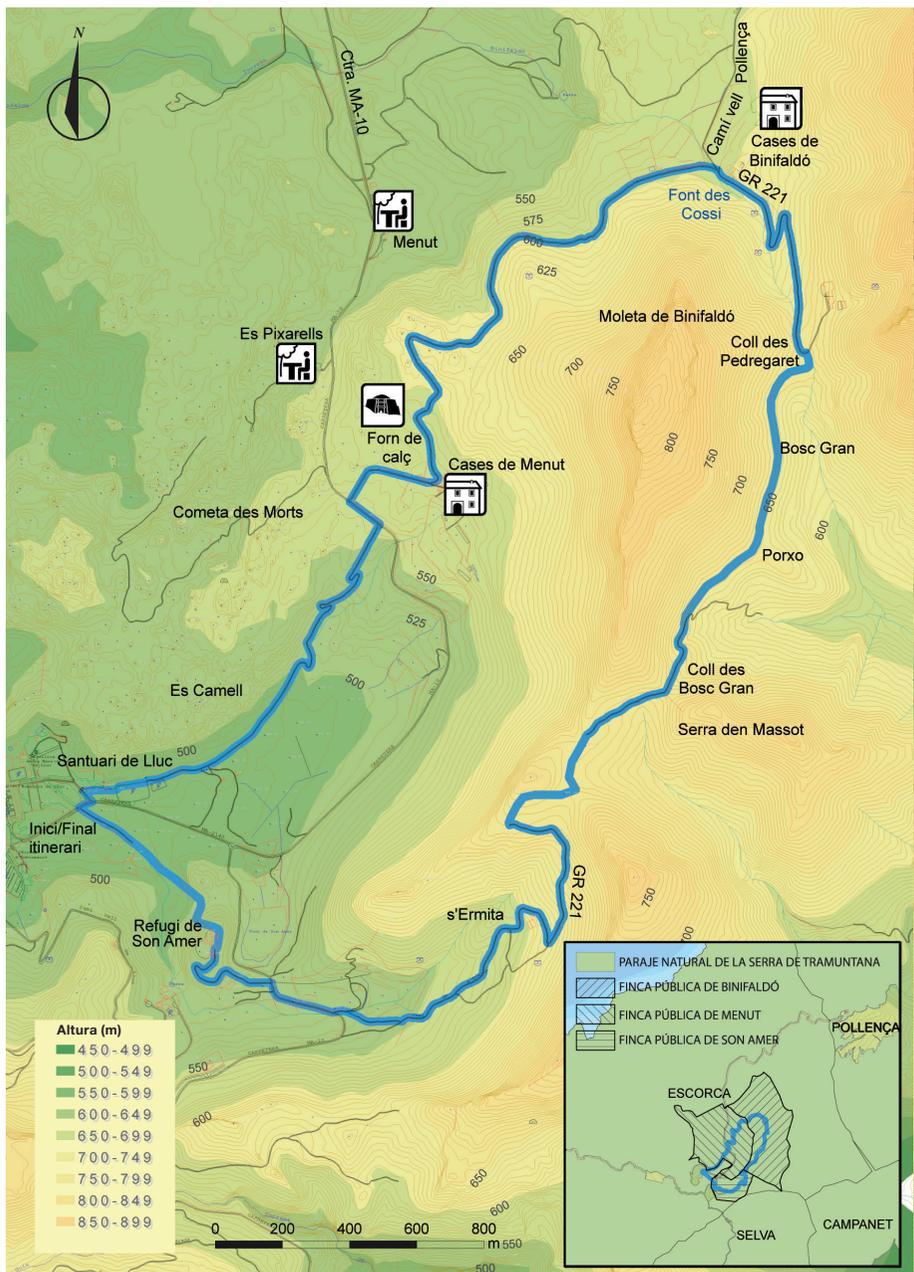
Otro endemismo emblemático de la Serra es la *estepa joana*, nombre con el que localmente se conoce al *Hypericum balearicum*. Tiene el margen de las hojas ondulado y, durante la primavera, las flores grandes de color amarillo destacan sobre el verde oscuro de la planta.

Seguro que si paseamos a principios de verano nos pararemos junto a las preciosas flores blancas del mirto (*Myrtus communis*), arbusto asociado a muchas tradiciones y costumbres. Tiene las hojas brillantes dispuestas por parejas y sus frutos, los murtones, son comestibles.

Seguimos siempre las indicaciones del sendero de gran recorrido GR-221 que nos devolverán hasta Lluc pasando por la ermita y el refugio de Son Amer.



Vista del Puig Tomir desde el Coll des Bosc Gran (Foto: Gràcia Salas)



Paraje natural de la Serra de Tramuntana

Oficina de gestió del Paratge natural. Gremi Corredors, 10, 1er pis. Pol. Son Rossinyol 07009 Palma
Tel. 971 17 66 66 / 971 17 76 39

Centre d'interpretació i informació de ca s'Amitger (Lluc) Ctra. Lluc a Pollença s/n
Tel. 971 51 70 70 / 971 51 70 83